

ADARRA
Pedagogi Erakundea



Documento de las jornadas sobre INMIGRACIÓN Y SUPERACIÓN DEL RACISMO (celebradas en Bilbao los días 29 y 30 nov. 2005)

SUPERAR EL RACISMO EN EDUCACIÓN

En la actualidad, nadie apoya teóricamente el racismo ni impulsa abiertamente propuestas racistas en educación. Sin embargo, en la práctica, se extienden y defienden actuaciones que discriminan y excluyen a determinados colectivos y no suelen ser consideradas como actuaciones racistas. Para analizar estas contradicciones entre teoría y práctica y para intentar encontrar respuestas, en estas jornadas nos hemos aproximado a la evolución del racismo y sus consecuencias desde las diferentes perspectivas.

El racismo que tenemos identificado y contra el cual es fácil tomar posturas es el **racismo moderno**. Este defendía el concepto de raza, la existencia de diferentes razas y la subordinación de unas a otras. Sin embargo, en la actualidad ha surgido otro racismo que no tenemos tan identificado y que es el **racismo posmoderno**. Para éste la clave ya no está en la diferencia de raza sino en la diferencia entre etnias o culturas y en la territorialidad.

En este marco, se puede llegar a defender desde planteamientos aparentemente progresistas que es imposible educar conjuntamente a gentes de diferentes culturas, se puede proclamar el relativismo cultural, y el “respeto” a las diferencias, dejándose totalmente olvidado el objetivo de la igualdad entre todas las personas. De esta forma se facilita la conservación de las actuales desigualdades entre culturas.

La defensa del territorio plantea que cada grupo cultural o étnico tiene su propio territorio y se concreta en estrategias como las cuotas (el número de personas de otra cultura que cada territorio puede recibir para que la cultura propia no se pierda), la asimilación (si otras personas vienen a un territorio tendrán que adoptar la cultura que allí se encuentran), las alambradas y muros (para que esto no suceda o bien para que no tengan que renunciar a su cultura, mejor que no vengán y que se favorezca la educación y la riqueza en los lugares de origen), y en algunos casos la creación de muros dentro de los propios territorios.

En la escuela, esto tiene su reflejo en planteamientos como el reparto de alumnado en función de tantos por ciento en cada centro y en enfoques educativos compensatorios que parten de una educación basada en el déficit, de

no reconocer las capacidades que desarrollan las personas de diferentes culturas y la posibilidad de enriquecimiento mutuo.

Para superar estas medidas racistas proponemos el diálogo desde la perspectiva comunicativa con dos ejes fundamentales: igualdad de diferencias y territorios compartidos.

a) Igualdad de diferencias. Consideramos la diferencia como una parte de la igualdad, como el derecho igualitario que tiene todo el mundo a vivir de forma diferente. Se defiende el derecho de todas las personas a aprender todo lo que necesita en la actual sociedad sin necesidad de que pierda su identidad, por ejemplo, vistiendo como desee. Esto supone rechazar tanto el etnocentrismo que no respeta las diferencias como el relativismo que niega la equidad.

Todas las personas tienen que tener igualdad de derechos y las mismas oportunidades de elección y de realización. Si se refuerza la diversidad sin tener en cuenta la igualdad y sin impulsar procesos de transformación social donde todas las personas tengan cabida, se corre el peligro de provocar mayor exclusión social.

b) Territorios compartidos. Es necesario crear condiciones para poder estar juntas, aprender juntas y convivir juntas personas de diferentes culturas y etnias. Las normas no vienen dadas o determinadas sino que las ponen los participantes a través del diálogo y los acuerdos, tomando como referencia los “derechos universales”. Rechazamos la idea de territorio como propiedad exclusiva de una etnia e impulsamos la vida en común como una oportunidad para el enriquecimiento mutuo.

ALGUNAS CONSIDERACIONES CON RESPECTO AL REPARTO DEL ALUMNADO INMIGRANTE

Muchas de las concepciones racistas que hemos citado antes se reflejan en la educación del alumnado inmigrante de varias formas y una de las más importantes es la propuesta de reparto de este alumnado entre diferentes centros escolares.

El reparto del alumnado inmigrante es una medida que consiste en distribuir a dicho alumnado entre los diferentes centros escolares con el objetivo de que los alumnos y alumnas no se concentren en unos pocos centros públicos. Bajo esta medida subyacen dos conceptos igualmente tendenciosos. Por una parte, se considera al alumnado inmigrante un “problema” que hay que repartirse y, por otra parte, es la respuesta que más frecuentemente se plantea para “evitar la formación de guetos” (entendidos como centros con un número de alumnado inmigrante “demasiado alto”).



Sin embargo, consideramos que ésta no es una respuesta adecuada y nos oponemos al reparto porque se deriva de algunos planteamientos que no compartimos. Pensamos que el sistema educativo debe replantearse el reparto y proponer estrategias para superar los guetos.

Replantearnos el reparto: El gueto entendido como centros con gran número de inmigrantes o minorías

Cuando en un centro escolar hay “muchos alumnos y alumnas inmigrantes” se suele dar por supuesto que es muy difícil, por no decir imposible, proporcionar una buena calidad de enseñanza. Mediante este planteamiento erróneo el origen del problema se ubica en el alumnado y sus características.

- Al pensar que el alumnado inmigrante es un “problema” se están creando bajas expectativas y éstas son la primera barrera para alcanzar el éxito escolar. Partir de una idea negativa del alumnado, de sus dificultades más que de sus capacidades, imposibilita tener y transmitir altas expectativas. Estas expectativas son imprescindibles en el proceso de aprendizaje.

- El repartir el alumnado y decirle a qué centro tiene que ir supone una restricción de los derechos de elección de centros con respecto a los que tiene la población autóctona.
- El reparto es una estrategia asimilacionista que se plantea sin tener en cuenta las identidades, características, intereses y necesidades del alumnado. El reparto persigue el objetivo de que las niñas y niños inmigrantes se incorporen cuanto antes a la cultura mayoritaria del centro y esto sólo parece posible con un número reducido.
- Es difícil plantear en los centros la educación intercultural, incluso cuando hay un número considerable de alumnas y alumnos inmigrantes. Pero lo cierto es que cuando “el problema está repartido” es mucho más difícil que los centros se planteen la interculturalidad porque el número de inmigrantes no es significativo.
- Es preciso evitar tanto la distribución forzosa de alumnado como las concentraciones artificiales en centros alejados del lugar de residencia. Por el contrario, hay que reforzar los lazos de solidaridad y convivencia e intervenir en los barrios y centros educativos que necesitan recursos específicos.

Algunas estrategias para superar los guetos

- La principal estrategia es mejorar la calidad de la enseñanza y de la convivencia en los centros considerados gueto, proporcionando los mejores recursos. Asimismo es necesario tomar medidas para que no se produzcan concentraciones artificiales.
- Reservar plazas en centros que habitualmente no tienen los grupos completos a lo largo del curso y potenciar la adscripción voluntaria, la elección real de centro por parte de las familias del alumnado inmigrante.
- Crear redes o comisiones que proporcionen información a las familias y garanticen la libre elección de centro (como mínimo en la misma medida que el resto de la población). Y que hagan seguimiento asegurando que se lleva a cabo esta elección.
- Subvencionar los centros en función de que el porcentaje de alumnado inmigrante que acogen refleje el de su entorno y en función de los proyectos que se propongan los centros para dar respuesta adecuada a todo el alumnado, con el fin de que todos y todas alcancen el éxito escolar y aprendan a vivir juntos.
- Mejorar y garantizar la calidad de enseñanza en los centros donde hay alta concentración de alumnado inmigrante a través de proyectos de éxito escolar; dar

a conocer al resto de las familias y de la población la calidad educativa de estos centros; facilitar la adscripción voluntaria del profesorado a estos centros y la formación necesaria para llevar a cabo proyectos innovadores. Asimismo, impulsar la acción afirmativa de los centros y proporcionarles recursos que sean atrayentes para la población, por ejemplo el bachillerato internacional, proyectos punteros en TIC...

- Mejorar la gestión de la diversidad en las aulas, convirtiendo ésta en una riqueza y dar a conocer a las familias y al resto de la sociedad sus ventajas para la mejora de los aprendizajes y de la convivencia.



ALGUNAS CONSIDERACIONES CON RESPECTO A DETERMINADOS DILEMAS CULTURALES

El diálogo intercultural supone partir de la idea de que no hay culturas mejores ni peores, que todas tienen aspectos positivos y aspectos que se deben cambiar. En este diálogo nos enriquecemos de lo positivo que cada cultura aporta. Asimismo, es posible y necesario criticar lo negativo de todas las culturas incluida la nuestra, la mayoritaria. Para que se produzca el diálogo es más importante basarnos en lo que tenemos en común, en los acuerdos posibles, que en lo que nos separa.

El velo. Llevar o no llevar velo entra dentro de lo que cada persona, en este caso cada mujer, es libre de decidir y cuya decisión hay que respetar. Se entiende que el valor común a las mujeres de todas las culturas es que cada una pueda vestir como quiera, sin prohibiciones ni imposiciones.

Sin negar que existan desigualdades en el seno de la sociedad islámica (en todas las sociedades hay desigualdades de género), también existen grupos de mujeres que están reivindicando la construcción de una sociedad más igualitaria. Y muchas de estas mujeres defienden que tanto la imposición del velo como la prohibición de éste para aquellas mujeres que lo quieren llevar, reflejan una situación de poder, lo que les lleva a rechazar ambas posturas.



Diferentes maneras de vestir. A menudo nos sorprende la indumentaria de alumnas que acuden al centro con camisetas cortas y ajustadas, de alumnos que se niegan a desprenderse de la visera y otras. Surgen situaciones incómodas en las que el profesorado debe aprender a superar sus prejuicios y establecer un diálogo que favorezca el intercambio de ideas y argumentos.

Las sesiones de educación física, el acudir a piscinas y compartir vestuarios también puede provocar malestar en parte del alumnado o sus familias. Estas situaciones no deben crear enfrentamientos sino que la escuela deberá ganarse la confianza de las familias para lograr, a medio plazo, ir cambiando las creencias y las percepciones que tenemos unos de otros e ir logrando un mayor acercamiento entre personas y culturas.

El abandono de los estudios. Un tema diferente y sobre el que debemos intervenir es el de algunas familias que interrumpen la escolaridad de las chicas cuando éstas alcanzan la adolescencia. Éste no se puede considerar un elemento de una determinada cultura.

El problema no se soluciona ni obligando a las familias a llevar a sus hijas a la escuela, ni obviando la situación para evitar el conflicto.

Sugerencias de actuación:

- Obviar la situación para evitar el conflicto relaja las tensiones momentáneamente, pero niega a los niños y niñas el acceso a la educación al mismo nivel que sus compañeras y compañeros y, por lo tanto, a un futuro mejor.
- La mayor parte de las veces el problema no está en que las familias no deseen que sus hijos e hijas vayan a la escuela y aprendan, sino en algunos detalles organizativos, o en aclarar ciertas dudas o recelos que los padres y madres tienen (por ejemplo, una de las cuestiones que surge es el miedo a que mantengan relaciones sexuales).
- La solución del conflicto no pasa sólo por la aplicación de las leyes educativas sin más, sino por establecer un diálogo con las familias que favorezca el entendimiento entre la institución educativa y la comunidad cultural.
- Es preciso superar la incomunicación entre los distintos agentes que intervienen en la educación de los niños y niñas (profesorado, familia, administraciones, asociaciones, etc.). En los casos en los que la escuela ha abierto sus puertas y ha escuchado a las familias se han resuelto numerosos conflictos.

RESUMEN DE ALGUNAS ACTUACIONES QUE FACILITARÍAN LA SUPERACIÓN DEL RACISMO

- **Compromisos de la administración educativa.**

Dentro del marco del Plan de Inmigración, el Departamento de Educación tendría que desarrollar un plan global para que, con la colaboración de todos los agentes sociales, se asumiera de forma positiva en todos los centros escolares la multiculturalidad presente en nuestra sociedad. Además del marco desde la perspectiva intercultural tendría que contemplar medidas como las siguientes: Campañas de sensibilización dirigidas al profesorado, familiares, opinión pública etc.; Revisión de los modelos lingüísticos y de los currículos; Organización de servicios de traducción; Impulso de proyectos para la transformación de centros guetizados o en proceso de guetización en centros de éxito; Organización de formación en centro para impulsar proyectos de éxito escolar y convivencia intercultural; Decisiones sobre evaluación, promoción, exenciones de euskera, etc.; Reconocimiento de lenguas como la árabe, china, bereber... como lenguas oficiales en el currículo de Secundaria; Difusión de materiales curriculares con diferentes niveles de lengua; Contactos con Departamentos de Educación de otros países para encontrar vías para que el alumnado inmigrado pueda mantener su lengua de origen; etc.

- **Compromisos de los centros educativos**

En los centros escolares, tengan alumnado inmigrante o no, se deberían dar procesos de reflexión sobre la realidad multicultural de la sociedad y la responsabilidad que tenemos los y las educadoras. Esto tendría que llevar a iniciar proyectos de innovación y formación en centro sobre los aspectos siguientes: educación antirracista, metodologías inclusoras y participativas para facilitar la acogida y el éxito de cualquier alumno o alumna, didácticas de segundas lenguas, elaboración democrática de normas de convivencia con la participación de familiares, profesorado, alumnado, personal no docente, voluntariado...

- **Información a las familias inmigradas**

Con la colaboración del Departamento de Educación, de los Centros Escolares y de los Ayuntamientos se tendría que asegurar una buena información a las familias que tienen que matricular a sus criaturas. Lo que supondría, además de la posibilidad de hacerlo en varios idiomas, que tuvieran acceso a datos como: índices de éxito escolar de los centros escolares, tendencia de las matrículas del alumnado autóctono, etc.



adarra@arrakis.es

Bilbao, abril de 2006